



# DIOCESE OF METUCHEN

St. John Neumann Pastoral Center • P.O. Box 191, Metuchen, New Jersey 08840-0191  
P: 732.562.2458 • F: 732.562.1427 • E: bishop@diometuchen.org

OFFICE OF THE BISHOP

25 de febrero, 2018

A continuación la carta del Obispo Checchio a los fieles de la Parroquia Nuestra Señora del Monte Virgen en relación al párroco, Rev. Patrick J. Kuffner.

Estimados hermanos y hermanas,

Con gran pena les tengo que informar que su párroco, Rev. Patrick J. Kuffner ha sido acusado por tres individuos de abuso sexual mientras que eran menores de edad. Estos cargos son de más de tres décadas atrás, cuando el Padre Patrick no era sacerdote y estaba enseñando como un laico en Staten Island.

Tres agencias de la ley han estado investigando estos cargos; dos agencias han determinado que el estatuto de limitación ha caducado, la investigación por otra de las agencias continúa. Ya que no sería correcto ni posible que el Padre Kuffner continúe ejerciendo sus responsabilidades pastorales con ustedes con estos cargos pendientes, el estará de licencia y no podrá ejercer como sacerdote. He nombrado al Padre David Skoblow para servir como un administrador interino en la parroquia.

De la misma manera que probablemente ustedes se sienten, estoy tan sorprendido y triste por esta situación, y también me uno al sufrimiento de los individuos que han compartido esta situación después de tantos años de llevar esta tremenda carga en sus corazones. Con esto dicho, he revisado una vez nuestros registros y no había nada en los antecedentes y exámenes requeridos a todos los seminaristas y sacerdotes, o en la conducta del Padre Kuffner en sus dos asignaciones como sacerdote, que sugieran que hubiese sido capaz de tales actos tan horribles. Nunca ha habido ninguna indicación de estos tipos de acciones durante su tiempo como sacerdote tampoco.

Por supuesto, que tomo estos cargos muy en serio. Como en todas las circunstancias que implican la protección de nuestros jóvenes, la Diócesis ha estado cooperando completamente con las agencias de la ley. El abuso sexual de un menor de edad es uno de los crímenes más terribles porque es cometido en contra de los más inocentes y vulnerables en la sociedad y sus efectos pueden durar por toda la vida. Cualquier acto como este es ilegal, inmoral y siempre malo. Sé que esta noticia crea un gran torbellino en sus vidas. También se me revuelve el estómago pensando que un sacerdote sea acusado de tales acciones. También reconozco el derecho fundamental en ambos la ley civil y canónica de que una persona que es acusada de un crimen es considerada inocente

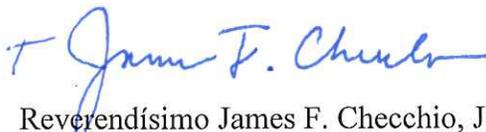
hasta que se pruebe culpable. Por esta razón, mientras mi corazón está con los individuos que reportaron los crímenes, también estoy orando por el Padre Patrick.

Les aseguro que en esta situación, y en todas las circunstancias que implican la protección de nuestros jóvenes, la Diócesis coopera totalmente con las agencias de la ley. Estamos comprometidos a continuar ofreciendo cuidado pastoral y asistencia de consejería a las víctimas y sobrevivientes del abuso sexual. Les pido que cualquiera que tenga alguna información sobre este asunto u otras situaciones de abuso o conducta inapropiada con alguien en el clero o el personal de la Iglesia, contactar a la agencia local de la ley o a Lawrence Nagle, Director de la Oficina para la Protección de los Jóvenes en la Diócesis al (732) 562-2413 [youth.protection@diometuchen.org](mailto:youth.protection@diometuchen.org).

Confío en la sensibilidad pastoral del Padre Skoblow y del Padre McGrath mientras que los acompañan en este proceso de discernir todo lo que está pasando. También sé que nuestro Señor tan compasivo los guiará hacia un lugar de comprensión y sanación. En su mensaje por la Cuaresma, el Papa Francisco escribe, “¡Si en muchos corazones a veces da la impresión de que la caridad se ha apagado, en el corazón de Dios no se apaga!” Nos volvemos a nuestro Señor por su consuelo en estos tiempos de dolor.

Finalmente, les pido que se unan a mí en estos días de Cuaresma de arrepentimiento y renovación orando por el Padre Kuffner y por todos los que sufren las heridas tan terribles del abuso sexual, especialmente, cualquiera que haya sido abusado. Sepan de mi amor y oraciones por ustedes y también les pido sus oraciones por mí y los sacerdotes de nuestra Diócesis; y sepan que estoy con ustedes durante este tiempo tan difícil. Cuenten con mis oraciones por ustedes y la parroquia,

En Cristo,



Reverendísimo James F. Checchio, JCD, MBA  
Obispo de Metuchen